

González eludió el discurso socialista para defender el «sí» a Maastricht

El presidente del Gobierno habló en español en Estrasburgo

Estrasburgo. Juan Pedro Quiñero, enviado especial

Ante un auditorio de un millar de personas, cerrando un mitin en el que participaron los líderes socialistas Michel Rocard y Laurent Fabius, presentados por la alcaldesa de Estrasburgo, Catherine Trostman, Felipe González defendió, en castellano, el Tratado de Maastricht, afirmando que debe ser el «eje básico de la nueva Europa», y subrayó que «si perdemos esta oportunidad histórica nos costará una generación reponernos».

Ironizando, el presidente del Gobierno afirmó que «sin duda, el Tratado de Maastricht no es un tratado perfecto... la perfección es sólo para la extrema derecha y la extrema izquierda, los extremos totalitarios».

Felipe González no utilizó en ningún momento la palabra «socialismo» para defender el Tratado de Maastricht, aludiendo a razones históricas, diplomáticas, políticas, económicas, sociales y culturales.

Felipe González hizo un repaso pedagógico a los grandes principios teóricos del Tratado, defendiéndolo por estas razones:

- Como «medio de superación de los nacionalismos que condujeron a Europa a dos guerras mundiales».
- Como recurso capital para aportar mayor bienestar a los pueblos europeos.
- Para incrementar la cooperación entre los Estados europeos, con el fin de aumentar la influencia de Europa en la nueva geografía mundial, estimando que «debemos asumir el desafío de la historia para hacer frente a un nuevo liderazgo en la política mundial».

En el mitin, el presidente del Gobierno no hizo la más mínima referencia a las críticas nacionales contra su presencia en un mitin político francés, afirmando «comprender» tales críticas, pero comentando, de pasada, que «preferiríamos que nos criticasen por no asumir un liderazgo más enérgico contra el populismo y el localismo».

Felipe González hizo una somera revisión de algunas de las críticas que suscita en Francia y en otros países europeos el Tratado de Maastricht, manifestándose contrario a estos «adversarios de cualquier tipo de europeísmo».

A juicio del presidente del Gobierno, las críticas contra las posibles «pérdidas de soberanía nacionales» son infundadas, a su modo de ver, ya que afirmó: «En el Tratado de Maastricht no hay una sola línea donde se defienda la pérdida de soberanía; aunque tenemos muy claro que sí queremos compartir la soberanía allí donde sea posible y necesario».

El presidente del Gobierno español considera «igualmente falaces» las críticas contra la burocracia comunitaria, afirmando que esas críticas no son justas ni razonables.

Felipe González utilizó, en todo momento, un lenguaje pedagógico y muy personalista, repitiendo, una y otra vez, la decisión personal de «asumir» y «defender» la herencia, el legado y el proyecto de Maastricht.

Al final de una intervención de una treintena de minutos, Felipe González afirmó que «los españoles conocemos el precio de las fronteras y el aislamiento», preguntándose

cómo era posible dar «marcha atrás» cuando todos los grandes países europeos que no pertenecen a la CE aspiran a integrarse en la Comunidad. Felipe González terminó insistiendo en que Maastricht es el mejor camino para continuar ofreciendo a los pueblos europeos más bienestar y progreso.

(Páginas 21, 26 y 27)

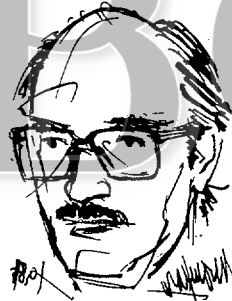
Defensa envía dos nuevos barcos para vigilar el embargo contra Serbia

Madrid

El Ministerio de Defensa ha decidido mantener la fragata «Victoria» y el petrolero «Mar del Norte» en la flota de la OTAN que se dirige hacia el Adriático para relevar a la agrupación de la Alianza que permanece en esa zona desde el mes de julio vigilando el embargo decretado por Naciones Unidas contra Serbia y Montenegro.

Estos buques llegarán al Adriático el día 8 y permanecerán en la zona durante 20 días. Durante ese periodo, la Armada tendrá tres buques en la zona: la «Victoria» y el «Mar del Norte» en la flota de la OTAN, y la «Extremadura» en la agrupación de la UEO que controla el estrecho de Otranto.

(Página 22)



García Vargas

Un coronel del Ejército asesinado en Salamanca en atentado terrorista

Salamanca/Madrid

Antonio Heredero Gil, el coronel del Ejército de Tierra representante del Patronato de Huérfanos, fue asesinado ayer por la tarde en el Paseo de la Estación, en Salamanca, cuando se disponía a salir de un garaje con su vehículo. Los terroristas que llevaron a cabo la acción criminal emplearon una bomba pendular situada en los bajos del coche.

Los expertos en la lucha antiterrorista sospechan que los autores del atentado pertenecen al mismo comando de ETA que ha perpetrado acciones de similares características, mediante la colocación de bombas «lapas», en Madrid desde hace aproximadamente un año. La llamada bomba pendular consiste básicamente en un artefacto que se adhiere a los bajos del coche o se coloca en el interior del mismo y se acciona cuando el vehículo entra en movimiento. La explosión se provoca con un sistema de péndulo o de una bola colocada dentro de un cilindro que, al moverse el automóvil, golpea el dispositivo.

Antonio Heredero, de 55 años de edad, casado y padre de tres hijos, había estado la misma tarde de ayer tomando un café en la cafetería del bloque donde vive en la Avenida Comuneros, una paralela al garaje donde estacionaba su vehículo, un Opel Kadett gris metalizado SA-4501-I.

El vehículo salió del garaje e hizo explosión a unos diez metros de la puerta cuando esta ya se había cerrado por procedimiento automático. La explosión no causó ningún daño dentro del garaje y sí ligeros desperfectos en el exterior. Sin embargo, el cuerpo de la víctima quedó destrozado. La explosión pudo ser contemplada desde el propio domicilio del coronel asesinado.

El coronel Antonio Heredero Gil, diplomado de Estado Mayor, era actualmente el encargado del Patronato de Huérfanos de Caballería y tenía su despacho en el Gobierno Militar de Salamanca.

Las fuentes consultadas por ABC creen que se trata de un comando con base en el País Vasco, integrado por miembros «legales» (no fichados por las Fuerzas de Seguridad del Estado), que se desplazan con los artefactos ya preparados hasta el lugar escogido para la comisión del atentado terrorista.

Poco después del atentado, el presidente del Gobierno, Felipe González, que se encontraba en Estrasburgo, condenó el atentado y negó que éste haya roto cualquier posibilidad de negociación porque «como yo nunca he planteado esa posibilidad, no rompe nada». Según González, «seguiremos con la estrategia de la lucha contra el terrorismo». Por parte del Partido Popular, su secretario general, Francisco Álvarez Cascos, también condenó al atentado e invitó «a los intérpretes del Pacto de Ajoura Enea -en especial a Arzállus y González- a que lo lean hoy y no pasado mañana, cuando este atentado se olvide».

(Página 23)

LETRAS DEL TESORO

En Iberdealer,
rentabilidad sin gastos
ni comisiones.



GRUPO BANCO CENTRAL HISPANOAMERICANO

C/ Velázquez, 12. Telfs. 4354066-4357214-4353915. Madrid